

## EL ARDID MILITAR.

## PIEZA EN UN ACTO.

POR DON LUCIANO FRANCISCO COMELLA.

QUE REPRESENTA LA COMPAÑIA DE MANUEL MARTINEZ

En obsequio de nuestras Armas; en que se pintan al vivo varios triunfos adquiridos por algunos individuos de ellas.

## PERSONAS.

## ACTORES.

Ayudante.....	Sr. Vicente Sanchez.
Arrepentido.....	Sr. Francisco Lopez.
Chichona.....	Sra. Manuela Monteis.
Dragon.....	Sr. Francisco Ramos.
Tio Santos.....	Sr. Antonio Pinto.
Marcela.....	Sra. Antonia Orozco.
Derrengado.....	Sr. Vicente Romero.
Oficial Enemigo.....	Sr. Miguel Rodriguez.
El Tambor Pititos.....	Sr. Angel Lopez.
Braulio.....	Sr. Vicente Garcia.
Abate.....	Sr. Juan Miguel Antolin.

El Teatro representa un acampamento con barracas y tiendas en que están comiendo y bebiendo soldados y voluntarios: estará el Derrengado y el Tambor Pititos jugando con otros encima de una caja, las Vivanderas baylando seguidillas con soldados y voluntarios, y el tio Santos sacando jarros de vino, y atendiendo á todas las mesas donde comen y beben.

*Sant.* Señores, vamos comiendo, vamos bebiendo y baylando que yo pago, porque el golpe que esta mañana ha llevado el enemigo, merece echar con los Voluntarios y los Dragones el resto; como leones pelearon! que tunda les dieron.

*Derr.* Como que yo me hallé en el fregado, poquitos con el trabuco despaché.

*Pit.* Y yo, tio Santos, no me quedé en zaga; dos Miqueletes que intentaron llevarme á aprender á hablar la lengua de los marranos,

pronto la de los enfuntos les hice hablar á sablazos. Poco guapo es el Tambor Pititos.

*Derr.* Calla muchacho.

No vengas aqui mintiendo.

*Pit.* Oye Vmd. Señor Derrengado, aunque Vmd. tiene dos baras y yo soy un reñaquajo, á sacudirnos el polvo venga Vmd. fuera del campo, y veremos el que miente; vamos, digo.

*Sant.* Sosegaos que hoy no es dia de reñir, sino de beber en cambio del golpe que el enemigo por vosotros ha llevado.

A

Va-



Quántos eran?

*Der.* Ochocientos.

*Sant.* Y vosotros, ciento. Bravo!  
siete por uno, y las flautas  
que llevaban de resguardo  
quántas eran?

*Der.* Tres de á seis;  
pero se las atrapamos.

*Pit.* Mientes, que yo clavé una,  
y al rio la eché rodando.

*Sant.* Tú solo?

*Pit.* Yo, y seis Dragones.

*Sant.* Eres valiente soldado.

*Pit.* La causa que defendemos  
el Xefe y el Soberano,  
dan valor al mas cobarde.

*Sant.* Qué sabiendo es el muchacho!  
de dónde eres?

*Pit.* Que sé yo.

*Sant.* Tienes padre?

*Pit.* Qué naranjo!  
puede haber nadie sin él?

*Derr.* Yo conozco á mas de quatro.

*Pit.* Dónde los ha visto vmd?

*Derr.* Dónde? en los desamparados.

*Sant.* No obstante que en esta guerra  
mi caudal estoy empleando  
siendo vivandero, siento  
no tener cien hijos machos  
para que sirvan en ella.  
Chicos, no hay que acobardaros,  
y brindemos en honor  
de nuestro gran Soberano.

*Tod.* Viva nuestro Rey.

*Sant.* Ahora,  
todos tiremos los vasos.  
Pero qué es aquello?

*Derr.* Nada,  
que se están acuchillando  
el Arrepentido, y el  
Dragon.

*Sant.* Voto á el chapiro.  
verde!

*Derr.* Dexelos Vmd.  
que así se están enseñando.

*Sale Marcela, el Arrepentido, y Dra-*  
*gon acuchillándose.*

*Marc.* Que se matan, que se matan.

*Arrep.* No me has de ganar á guapo.

*Drag.* Ni tu, Arrepentido, á tieso.

*Derr.* Quieren ustedes dexarlo?

*Sant.* Señores, basta de riña.

*Pit.* Pero no hacen ningun caso.

Alto ahí.

*Los 2.* Quite el muñeco.

*Pit.* En nombre del Rey lo mando.

*Arrep.* Se acabó.

*Pit.* Jopo de aquí,  
y cada uno por su lado.

*Arrep.* Si digo que se acabó.

*Pit.* Siendo así venga la mano.

*Sant.* Pero por qué habeis reñido?

*Arrep.* Quereis que os lo diga claro?  
Por vuestra hija.

*Drag.* Si Señor,  
nos hemos acuchillado  
porque este la dixo puches.

*Derr.* Y mi hermana?

*Arrep.* Derrengado,  
nunca por mucha cosecha  
dicen que ha habido mal-año.

*Sant.* Qué es eso de puches?

*Marc.* Puches  
son lo mismo que arrumacos.

*Sant.* Y arrumacos?

*Marc.* Chicoleos.

*Sant.* Y Chicoleos?

*Derr.* Fandango.

*Sant.* Yo no entiendo una palabra  
de lo que decís.

*Arrep.* Tio Santos,  
esto es que el Dragon, y yo  
á Marcela enamoramos.

*Sant.* Y á cuál quieres de los dos?

*Marc.* Yo al Dragon porque es mas guapo.

*Arrep.* En qué es mas guapo que yo?

*Marc.* En los vigotes; miradlos,  
miradlos que chuscos son;  
si le hacen mas resalado  
que el mundo.

*Arrep.* Pero, y los míos  
no hechizan también?

*Marc.* Un Diablo.

Dale, si yo quiero al otro.

*Derr.* Hombre no seas pelmazo,  
sino te quiere, á qué viene



el estarla machacando?

Además que la Chichona,  
mi hermana....

*Arrep.* Ahora no es del caso  
sacar aquí á relucir  
asuntos que ya pasaron.

*Derr.* Pues sino es del caso agur.

*Pit.* Alargueme Vmd. el cigarro,  
que tambien soy yo de Dios.

*Derr.* Pues qué fuman los muchachos?

*Pit.* Si hasta las mugeres fuman  
no han de fumar ellos.

*Sant.* Vamos,  
que este no es tiempo de amores,  
sino de echar buenos tragos  
para pegar otra zurra  
si es menester al contrario.

*Pit.* Ojalá sea esta noche.

*Arrep.* No se podia tío Santos  
dar sobre la chica un corte?

*Sant.* Quereis que la parta á entrambos?

*Arrep.* Que no es eso lo que digo,  
sino que se haga un barato  
con ella.

*Sant.* Qué es lo que dices ?  
la he de sacar al mercado ?

*Arrep.* Ya se vé, como está un hombre  
hecho á comerciar con machos,  
y borricos por las ferias,  
aun el vicio me ha quedado  
de hablar ansina ; está usted ?

se podia hacer un cambio:  
Aqui tengo unas cien onzas  
que entre la canana guardo :  
tómelas usted , y la chica  
me llevo al punto al Vicario.

*Sant.* Discurres , Arrepentido,  
que soy hombre de esos tratos?

*Arrep.* No señor , mas como sois  
vivandero:--

*Sant.* Aunque en el campo  
tengo ese oficio , no juzgue  
usted que con él estafo  
á la tropa , ni tampoco  
me ocupo en oficios baxos;  
al revés , gasto mi plata  
en obsequio del Estado.

Y así , en la primera accion

que acontezca al Voluntario,  
al Granadero , al Dragon,  
ó al Tambor que con mas garvo  
y valor se porte en ella,  
le daré su blanca mano,  
y encima quatro mil duros.

*Arrep.* Desde luego admito el pacto.

*Pit.* Y yo tambien.

*Derr.* Si no hubiera  
enfeculta , el Derrengado  
tambien entrara en la fiesta,  
que por Marcela , aunque callo,  
el gusano del amor  
me roe de quando en quando.

*Marc.* Y tú qué dices ?

*Drag.* Yo nada.

*Marc.* Con que no entras en el pacto?

*Drag.* Para qué ?

*Marc.* Nunca creyera  
que me fueses tan ingrato.

*Drag.* Calla , tonta , como sé  
que no ha de haber en el campo  
quien se porte como yo,  
por eso la sorna gasto  
que tú ves. El otro dia,  
porque un obus del contrario  
incomodaba tu tienda  
no le dixe al Xefe , vamos  
claro , camarada , el pito  
que estan desde alli tocando  
incomoda á la mansion  
de la Ninfa que idolatro,  
se me ha puesto en la cabeza  
que yo solo he de clavarlo,  
y si su merced ó usía,  
que no me acuerdo del trato  
que le dí , me lo permite,  
iré allí paso entre paso:  
me miró , y despues me dixo:  
No sea usted temerario:  
señor , repliqué yo entonces,  
sobre que palabra he dado  
de hacerlo. Pues hagalo:  
no acabó de pronunciarlo  
quando ya el obus estaba  
sin clavar en nuestro campo.

*Arrep.* Dexemos valadronadas,  
que si á contar empezamos,

A 2

proc-



proezas habrá aquí pocos  
que no se hayan señalado  
con algunas. Marcelilla,  
por ser dueño de tu mano  
no habrá cosa que no emprenda  
el Arrepentido. Estamos,  
porque si el Dragon te quiere  
aporrillo, yo aporrazos.

*Sal. la Chic.* Eso será si me dá  
la repitigana. Vamos  
que el asunto ha estado bueno  
para los humos que gasto.

*Sant.* Chichona, ya puedes irte  
no vengas la fiesta aguarnos.

*Chic.* No me dá la gana.

*Derr.* Hermana,  
no des que hacer á tu hermano,  
vete á la tienda:

*Chic.* No quiero.

*Derr.* Mira que si agarro un palo.

*Chic.* Para quién?

*Derr.* Para tí.

*Chic.* Pues,  
que si quieres ...

*Arrep.* Lo que alabo  
es la obediencia que tienes.

*Chic.* Y yo en tí el indigno trato:  
Señora, ese drope es mio,  
mas si á Vmd. se le ha antojado  
hay le tiene.

*Arrep.* Marcelilla,  
pues que no hay ese embarazo:-

*Chic.* Venga Vmd. acá so indinote,  
so arrastrundi.

*Arrep.* Con mil Diablos  
sueltame,

*Chic.* Antes de soltarte  
has de echar la lengua un palmo.

*Arrep.* Pero muger:-

*Sant.* Dexalo.

*Chic.* Por qué se anda á picos pardos?  
pero no tiene él la culpa  
sino ese esparrago humano  
que le dá palique.

*Marc.* Yo?

*Chic.* Tú, tú, y el picaronazo  
de tu padre; y á no ser  
que me duelen aún las manos

de dár sopapos á un tonto,  
que me dixo un arrumaco  
tan agradable y tan vario  
un acampamento. Todo  
y no quiero alborotar,  
armaria aquí un fandango  
á la ley; pero esto basta:  
indino arrastrundi, vamos.

*Arrep.* Segun me llevas pareces  
Alguacil, Ministro ó Gato.

*Chic.* Todas tres cosas convienen  
á una muger de mi estado.

*Derr.* Tio Santos, perdonad  
si mi hermana os ha insultado.

*Sant.* No hay de qué, sobre que tengo  
gusto en ver su desparpajo.  
Pero el Ayudante viene.

*Drag.* Si habrá esta noche fandango  
que lo deseo?

*Pit.* Y yo pajas.

*Sal. Ayud.* Saben ustedes si ha llegado  
un refuerzo de reclutas  
que el Xefe estaba esperando?

*Drag.* Mi Ayudante, por aquí,  
á lo menos, no han pasado.

*Ayud.* Y por aquella Alameda?

*Drag.* Tampoco,

*Ayud.* Pues entretanto  
que voy á verlo, ninguno  
se me separe del campo.

*Pit.* Hay qué salir esta noche?

*Ayud.* Luego lo sabreis.

*Drag.* Muchachos  
á la vela.

*Pit.* A prevenirnos.

*Derr.* Pero llamada han tocado.

*Drag.* A formarnos.

*Marc.* Dios te saque  
con bien.

*Drag.* No te dé cuidado.

*Sant.* Animo chicos que aquí  
está la moza, y los quartos.

*Drag.* Pero otra vez antes de irnos,  
digamos alvoroizados,  
viva el General, y viva  
nuestro Augusto Soberano,

*Tod.* Viva el General, &c.

*Selva con vista de tiendas, sale el*



*Braulio de aldeano.*

*Braul.* Nunca imagine que fuese  
 en él deleita, los carros,  
 la artillería, las tiendas:  
 aunque he hecho un viage largo  
 por venir á ver mis hijos  
 lo doy por bien empleado  
 por haber visto estas cosas.  
 Me cuentan que se han portado  
 en dos choques, y lo creo,  
 porque ellos son alentados.  
 Solo siento en esta guerra  
 no poder acompañarlos;  
 en las tiendas de una loma  
 dicen que estan acampados,  
 y no sé qual es: en fin,  
 internandome en el campo  
 puede ser que encuentre alguno  
 que me enseñe.

*Sale Ayud.* Buen anciano,  
 ha visto uste unos reclutas?

*Braul.* Si señor, y de aquí á un quarto  
 de hora llegarán aqui,  
 segun donde hicieron alto.

*Ayud.* Una vez que están tan cerca,  
 aqui me quedo á esperarlos.  
 Pero usted por estos sitios,  
 qué es lo que viene buscando?  
 qué es usted?

*Braul.* Un Labrador  
 que presentó al Soberano  
 á dos hijos que tenía  
 para la guerra. Quando hago  
 memoria de la bondad  
 con que se sirvió aceptarlos,  
 se asoma el llanto á los ojos.

*Ayud.* Pareceis un buen vasallo,

*Braul.* No tan solo lo parezco,  
 sino que lo soy.

*Ayud.* Y cuánto  
 tiempo ha que sirven al Rey?

*Braul.* Habrá cosa de medio año.

*Ayud.* En qué Regimiento están?

*Braul.* En uno que está acampado  
 junto á una loma.

*Ayud.* Pues ese  
 es el mio: son dos hermanos  
 iguales en cuerpo? Diga

usted, se llama Fernando  
 el uno, y el otro Andrés?

*Braul.* Si señor, pues mis muchachos  
 son, y cuándo podré verlos?

*Ayud.* Aquí vendrán dentro un rato  
 con su cuerpo.

*Braul.* Diga usted,  
 y me dexarán hablarlos?

*Ayud.* Yo me encargo de ello,

*Braul.* El cielo  
 recompense vuestro agrado.

*Ayud.* No os apartéis de mi mucho,

*Braul.* Yo tendré de ello cuidado.

*Ayud.* Gracias á Dios que vinieron  
*Sale un cabo con los reclutas, y detrás  
 de ellos vendrá el Abate vestido de tal.*

los reclutas. Señor cabo,  
 qué gente trae uste aqui?

*Cab.* Como dixo aquel adagio,  
 de todo hay en la botica,  
 traigo gigantes y enanos.

*Ayud.* Supongo que vienen todos  
 de su propio honor llamados.

*Cab.* Eso si.

*Ayud.* Quién es aquel  
 que viene á todos cerrando?

*Cab.* Un Abate.

*Ayud.* Cómo es eso  
 qué se ha metido á soldado  
 un Abate?

*Abat.* Yo se lo  
 diré á usted. Los hermanos  
 de esta negra cofradía  
 estamos tan degradados  
 con las gentes, que por hombres  
 no estamos considerados.  
 Unos nos llaman insectos,  
 otros nos contemplan trasgos,  
 ya nos reputan de amfibios,  
 ya que somos cachi-diablos,  
 fantasmas y martinicos;  
 de modo, que yo enfadado  
 de oír esto, y otras cosas,  
 dixe entonces: de un cantazo  
 voy á matar dos gorriones,  
 sin desprenderme del cargo  
 ni el carácter abatesco,  
 senté plaza de soldado



para dexar los Abates  
con este hecho acreditados  
de hombres, y hacer ver que  
son útiles al Estado  
lo primero; y lo segundo,  
sies verdad que somos trasgos,  
y que de nada servimos,  
dar á todos mis hermanos  
un exemplo de que pueden  
servir en el mundo de algo.

*Ayud.* Si vuestro exemplo siguieran  
algunos Abates vagos  
habria en las casas paz,  
y en la guerra mas soldados.  
Y ese otro qué es?

*Cab.* Alguacil.

*Ayud.* Y aquel baxillo.

*Cab.* Escribano.

*Ayud.* Vayan viniendo que á bien  
que hay de sobra en los poblados,  
Y aquel otro?

*Cab.* Es un Poeta.

*Ayud.* Asi vengan unos quantos  
que no habrá tanta abundancia  
de monólogos silvados;  
pues señor cabo, al instante  
vayalos usted armando.

En esa tienda hay fusiles,  
y cartucheras. Muchachos,  
ánimo, que prontamente  
vereis la cara al contrario.

*vase.*

*Braul.* Todo me admira, y divierte,  
quanta tropa va llegando.

*Salen Derrengado, Pititos, solda-*  
*dos y voluntarios.*

*Drag.* Todo huele á chamusquina.

*Derr.* Señores, por muchos años  
la gocen.

*Drag.* Señor Abate,  
cómo es que usted ha apostatado?

*Abat.* La ansia de servir al Rey  
me hizo ejecutarlo.

*Derr.* Ah guapo!

Dos enemigos del alma  
no son aquellos? Don Pablo,  
Don Bernardino? Qué tiempos,  
qué tiempos aquellos quando:-  
ya usted me entiende:- en la guerra

estamos mejor empleados.

*Sal. Chic.* Pues no es bueno que no pua-

por ningun lado toparlos?  
Es verdad que el General  
le llamó, mas tarda tanto:-  
Chico, y el Arrepentido?

*Derr.* Con el General hablando,  
dónde andas?

*Chic.* Sobre mis pies.

*Derr.* Qué has hecho?

*Chic.* Apurar cigarros.

*Derr.* Quién te los ha dado?

*Chic.* Chito;  
no es aquel Don Aureliano  
el Abate? Camarada?

*Abat.* Chichona, por acá estamos  
todos.

*Chic.* Se acuerda usted  
quando estaba uste estudiando  
la magratia á urtadillas  
del Catedrático mi amo  
los mendrugos que á usted daban

*Abat.* Y tú te acuerdas del chasco  
que te dió aquel cierto quidam?  
Estuvisteis pleyteando  
mucho tiempo?

*Chic.* Lo dexé,  
y lo pasado pasado,

*Abat.* Qué buena pua!

*Sal. Arrep.* Chichona,  
qué hablas con ese soldado  
de la compañía de la  
muerte?

*Chic.* Fuimos ogaño  
conocidos.

*Arrep.* Ya lo entiendo.

Amigo, todo el ganado  
retirad tierras adentro,  
y esperadme en el ribazo  
que dá al rio. Y tú Chichona,  
vé cartuchos preparando;  
tú cencerros, Sacristan,  
Señor Ayudante, estamos  
corrientes?

*Ayud.* Todo está pronto.

*Vanse Chichona, Arrepentido, y*

*Abat.* Oye usted, quién nos ataca

*Derr.* Quién ha de sér, el contrario



á ver si pesco otro; pronto.

*Drag.* Pititos? Echale un galgo.

*Ayud.* Que toquen la retirada.

*Ofic.* Camaradas envistamos.

*Selva larga: noche: Salen Arrepentido, Derrengado, Chichona, y Voluntarios: toca la música muy piano: cada uno saca en la mano un cencerro, una campanilla ó un esquilo.*

*Arrep.* Nada se vé todavía, está el ganado ya en salvo?

*Derr.* Todo está bastante lejos.

*Arrep.* Anda, vé tú Derrengado, y avisa quando oigas ruido, oyes, chica, están cargados á tu gusto los trabucos?

*Chic.* Cada uno tiene un palmo de condumio, dexalos.

*Derr.* Ya vienen.

*Arrep.* Pues apostaos todos detrás de esas ramas, que allá ofrezco yo llevarlos.

*Tocan los zencerros y los esquilos, van saliendo los enemigos muy poco á poco.*

*Ofic.* Lleguemos que ácia aquí suenan los cencerros del ganado, bacas, y carneros hay, el sonido ha de guiarnos á donde están.

*Arrep.* Ya en la trampa han caído, prosigamos.

*Ofic.* Aquí está el ganado, amigos, abrios para cercarlo.

La pérdida resarcimos de aquel que nos han quitado; qué dicha!

*Música estrepitosa. Los voluntarios hacen fuego, y el Dragon y los demás los sorprenden por detrás hasta que los rinden, y los hacen prisioneros á todos, sale la Luna.*

*Ayud.* Todos están prisioneros, *Chich.* Y todo se debe al brazo de la Chichona.

*Ofic.* Que en nada en esta guerra tengamos buen éxito!



*Sale Sant.* Con que chicos,  
han salido escarmentados  
en forma?

*Sale Braul.* Con que vencimos.

*Ayud.* Mas con el azar infausto  
de haber muerto vuestros hijos.

*Braul.* Yo no vengo á preguntaros  
por mis hijos, sino solo  
si quedó por nuestro el campo.

*Ayud.* Por nuestro quedó, y de eso solo  
nos hemos apoderado.

*Braul.* A dar por ello á Dios gracias *vas.*  
voy á su templo volando.

*Sant.* Y quién se portó mejor?

*Ayud.* El Arrepentido, Santos.

*Sant.* Carga luego con mi hija,  
y despues ven por los quartos.

*Arrep.* Yo tengo aquí á la Chicharra.

*Drag.* Entonces venga la mano.

*Ayud.* Vaya que bien la merece.

*Sant.* Vamos á beber muchachos.

*Ayud.* Primero es dar al Señor  
las gracias.

*Sant.* Muy bien pensado.

*Tod.* Que sin su auxilio, del hombre  
son los esfuerzos en vano.

## FIN.

*Se ballará en la Librería de Cerro, calle de Cedaceros  
en su puesto, calle de Alcalá; se venden todas las  
medias nuevas y Tragedias, Comedias antiguas, Autos  
Saynetes, Entremeses y Tonadillas. Por doce-  
nas á precios equitativos.*

Salon regi-  
abrirán á  
fica con re-  
Raquel ap-  
con el pañ-  
entrépito q-  
clarines o-  
pavorida:  
ca e-

Todo h-  
mera  
que en la